

ARTE AVANCE DE TEMPORADA

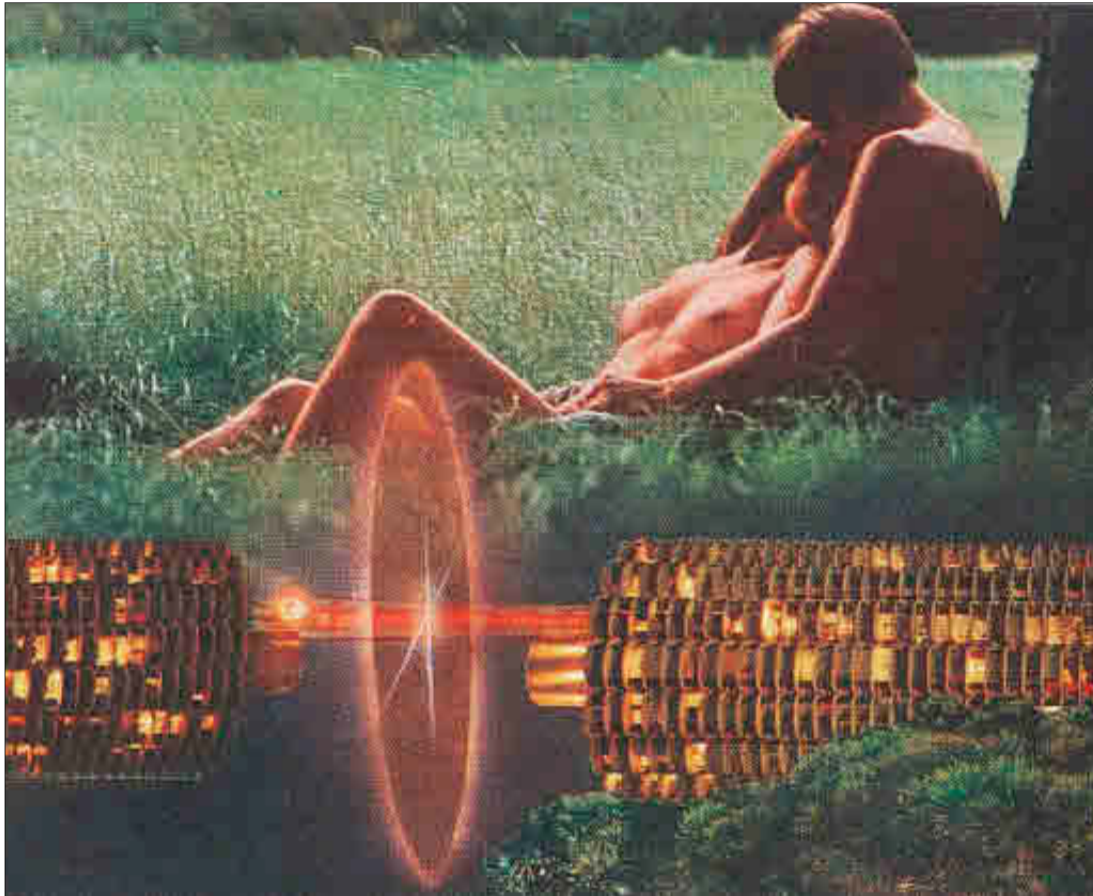
LA ARQUITECTURA DEL SEXO EN EL CCCB

La exposición estrella del año explorará la sexualidad a través de espacios físicos e imaginarios, de puticlubs a Sade

VANESSA GRAELL BARCELONA

No es que el CCCB vaya a exponer el *Kamasutra* o los *shunga* eróticos japoneses. Pero sí se adentrará en las utopías sexuales de Ledoux, Fourier o el marqués de Sade para explorar la arquitectura de la sexualidad, cómo los espacios físicos —ya sean reales o imaginarios— condicionan el imaginario sexual de la cultura occidental: escenografías inconscientes que conforman roles y prácticas. Porque la arquitectura también induce al deseo, al tiempo que puede ser un instrumento de control de los comportamientos sexuales. De los prostíbulos aristocráticos del siglo XIX a la explosión hipersexual de cultura de masas del siglo XX, con sus películas porno, los *sex shops*, las saunas gays, los hoteles de lujo, los clubs Playboy, los sórdidos macroburdeles de carretera... Y eso sin contar con las prácticas virtuales del ciberespacio. *1.000 metros cuadrados de deseo* es una de las exposiciones más excitantes y ambiciosas que prepara el CCCB para el próximo año, concretamente octubre de 2016.

«Los espacios del deseo erótico, la arquitectura que lo tipifica, también es política», reivindicó ayer el director del centro, Vicenç Villatoro, en la presentación de la nueva temporada. Serán tres mujeres las que organicen esta sugerente exposición: la jefa de programas expositivos del CCCB, Rosa Ferré; Adélaide de Caters; y Beatriz Colomina, profesora de la Universidad



'Amore. La Macchina Innamoratrice' (1972), una litografía del grupo de arquitectos italianos Superstudio. EL MUNDO

de Princeton. Paralelamente a *1.000 metros cuadrados de deseo*, habrá un ciclo de debates que también sorprenderá y que girará en torno al concepto del cabello. Pelo largo, corto, rizado, rapado, cubierto bajo un velo, teñido, a lo afro...

El cabello puede tener una insólita variedad de significados culturales y sociales: el punto de partida para reflexionar sobre el cuerpo, el género, la intimidad o la construcción social de la identidad...

Otra de las exposiciones estrella

del próximo año será *Making Africa. Un continent de disseny contemporani*, la muestra que se puede ver actualmente en el Guggenheim de Bilbao —coproducida con el Vitra Design Museum— y que desembarcará en Barcelona el 22 de

marzo para dar una nueva imagen de África, romper estereotipos y mostrar un continente de arte, diseño y vida, un continente que se expande más allá de sus propias fronteras para llegar a Estados Unidos (también se analizarán los disturbios raciales) o a Europa.

En su ya emblemática línea de exposiciones de escritores, el CCCB también se sumará al Año Ramon Llull con una aproximación inédita al filósofo que profundizará en su modelo de ciencia universal, en el modelo que sentó como precedente del lenguaje informático o del pensamiento en red. Porque en Ramon Llull también hay computación y poesía permutatoria. *La màquina de pensar. Ramon Llull. De l'Ars Magna a l'art computacional* combinará objetos históricos (desde manuscritos iluminados en latín o persa) con instalaciones artísticas audiovisuales.

En cuanto al tradicional eje de pensamiento y debate, destaca la conferencia de la premio Nobel bielorusa Svetlana Alexiévich, que a raíz de la publicación de su libro *Temps de segona mà: La fi de l'home roig* (Raig Verd) visitará el CCCB en mayo para hablar de su trayectoria literaria y de la realidad sociopolítica de los países de la antigua Unión Soviética. Y, como siempre, más citas ineludibles con la literatura amplificadas con los festivales Kosmopolis y Primera Persona.

AUDIOVISUAL SERIE

EL ESQUIMAL HORACI, LA NUEVA APUESTA INFANTIL DE TV3

LETICIA BLANCO BARCELONA

El encanto del mundo esquimal es incuestionable. Ahí está, por ejemplo, el clásico *Nanuk, el esquimal*, dirigido por Robert Flaherty en 1922, que está considerado por muchos como el primer documental de la historia. O, entrando en materia infantil, otro clásico: *Pingu*, la serie animada de origen suizo-británico protagonizada por un pingüino de plastelina que vive con su familia dentro de un iglú y que empezó a emitirse en 1986.

A la lista habrá que sumarle otro personaje a partir de ahora: Horaci, un esquimal que aterriza hoy en Súper 3 en plena franja infantil —a las 17.20 horas— como protagonista de la serie *Horaci, l'inuit*, la nueva

apuesta de la cadena pública catalana, una idea creada (y desarrollada) por el ilustrador Oscar Sarramia, colaborador de EL MUNDO de CATALUNYA y responsable de poner imágenes a los artículos de opinión de la contra del suplemento *Tendències* de esta cabecera todos los jueves.

La primera pregunta es evidente: ¿Por qué un esquimal? «Supongo que fue una cuestión de identidad y clima. El ser de Lleida y que el pueblo inuit tiene una relación única y especial con el entorno me motivó desde un principio», explica Sarramia. «Los esquimales viven de la caza, la pesca y pasturan de acuerdo con sus tradiciones y sus costumbres ancestrales y milenarias,



El ilustrador Oscar Sarramia, creador y director de la nueva serie 'Horaci, l'inuit'. EL MUNDO

que se basan en el respeto por el entorno, manteniendo un equilibrio perfecto entre hombre y naturaleza. Un equilibrio maravilloso», añade el ilustrador, quien describe a Horaci como «un niño inquieto, in-

teligente, curioso y siempre en busca de soluciones con su ingenio. Su amiga Sedna, lista e impulsiva, es el contrapunto perfecto», describe. «Horaci tiene un look muy atrevido y sencillo a la vez», añade Sarra-

ma, «para el tipo de animación que hemos hecho, una mezcla de *cut out* y tradicional, es ideal». La serie se dividirá en 35 capítulos de seis minutos de duración cada uno en los que Horaci y su pandilla de amigos se meterán en aventuras y algún que otro lío. El mensaje, detalla el autor, es demostrar que «la inteligencia siempre vence sobre la fuerza bruta» y subrayar «el valor de la amistad y de la cultura del esfuerzo». En la serie, una producción de TV3 e Imagic Telecom, ha trabajado un equipo de 15 personas entre animadores, guionistas, *storys*, fondistas y técnicos, además de los actores que han puesto las voces. «Ya hay algunas televisiones extranjeras interesadas», concluye el ilustrador.